

Páginas escogidas

La verdad sin caridad no es Dios

Aldoux Huxley

No bastan ni el socialismo ni el comunismo, ni el capitalismo, ni el arte, ni la ciencia, ni el orden público, ni ninguna de las iglesias o religiones dadas; todas estas cosas son indispensables, pero ninguna de ellas basta. La civilización demanda de los individuos una devota identificación con las supremas causas del hombre. Esa identificación con los humanos deberá estar acompañada por un esfuerzo consciente y sostenido por alcanzar que conduzca a la vida universal del espíritu. Los bienes que se alcanzan siempre estarán mezclados con el contrapeso de los males. "Hacemos — escribió Pascal —, un ídolo de la verdad en sí misma, pero la verdad sin caridad no es Dios sino su imagen y por ende un ídolo al que no debemos amar ni adorar". Y no sólo es dañoso adorar a un ídolo; es además extremadamente conveniente. El culto a la verdad como cosa independiente de la caridad, la identificación con la ciencia sin que esté acompañada por el fundamento divino de todo ser determina situaciones como las que ahora tenemos que enfrentar. Todo ídolo termina por convertirse en un Moloch sediento de sacrificios humanos.

Soldados Cubanos desertan en Etiopía

Por Herminio Portell-Vilà

Según una declaración hecha por el embajador de Somalia en Bonn, Terik Samater, hay 20.000 soldados cubanos en Etiopía, que apoyan el régimen comunista de Mengistu.

Muchos soldados cubanos han sido muertos y heridos en Etiopía, hasta el punto de que hay dos cementerios, uno en Harar y el otro en Addis-Ababa, exclusivamente para enterrar a soldados cubanos.

Se sabe que hace meses un nuevo cubano, blanco, desertó. Pero ahora tenemos dos nuevos casos de desertores cubanos en Addis-Ababa.

Se necesitaron casi cuatro meses para que el gobierno de los Estados Unidos publicase lo ocurrido, pero el 23 de mayo, cuando el escándalo de los millares de cubanos que se refugiaban en las embajadas de Venezuela, Perú y los Estados Unidos, en La Habana, había llegado al máximo y esas noticias corrían por el mundo, dos soldados cubanos de infantería, cuya raza y cuyas opiniones políticas no se han revelado, saltaron la cerca que rodea a la embajada de los Estados Unidos en Addis-Ababa y pidieron asilo político. Iban de completo uniforme y con todo su armamento.

Durante casi cuatro meses el Departamento de Estado de los Estados Unidos guardó el secreto de que su embajada en Addis-Ababa ocultaba a dos militares cubanos que habían desertado, mientras que el régimen comunista etíope, en representación de Castro, reclamaba que le fuesen entregados los desertores, que son ciudadanos cubanos.

Los desertores a estas alturas ya han tenido tiempo más que suficiente para hablar acerca del modo con que fueron arrebatados a su familia, con otros 60.000 cubanos, para ir a pelear en África, a ocho mil kilómetros de distancia, al servicio del imperialismo soviético, distribuidos entre Angola, Mozambique, Etiopía, Guinea, Congo, Libia, Tanzania, Sahara, etc. El embajador Frederick Chapin, quien representa a los Estados Unidos en Etiopía, sabe muy bien el español y lo practicó hace años en Nicaragua. Ahora tiene una oportunidad de utilizarlo con las revelaciones hechas por sus dos huéspedes.

Los comunistas etíopes están muy disgustados con todo esto, y han enviado a La Habana una misión encabezada por el coronel Dawif Wolde Georgia, para pedir instrucciones a Castro. El general Aranaldo Ochoa, el jefe de las tropas cubanas, presiona al coronel Mengistu

Pasa a la página 19

El dolor desaparece, el amor jamás

Por Adán Marcelino Campos

Cuando uno pierde a un ser querido, cree que nunca se conformará por su despidio de este mundo, y sufre y llora a todas horas echando de menos a quien supo colmar de dicha y de amor.

Pero el tiempo, este viejo aliado de todas las causas que originan penas y congojas, poco a poco nos va ayudando a mitigar el dolor, más no el amor, pues éste renace con tal fuerza, que da cabida a otra nueva ilusión; y volvemos a la tranquilidad y amamos de nuevo y damos gracias a Dios que supo alentarnos para abrir de nuevo el corazón.

Claro, una madre, un padre, un hermano, y un hijo no tienen sustitutos, y siempre se les recuerda fervorosamente. Pero una nueva compañera viene a restañar heridas y la vida comienza de nuevo.

El dolor, pues, va desapareciendo silenciosamente y el amor ensaya nuevas alas...

El lector expone...

DESIGNIOS DE UN PUEBLO

No es mentira, los designios de un pueblo también son ejecutados por Dios, con toda su sapiencia y poder. Es una gran verdad y sucede cuando el poder material de la fuerza bruta de los hombres, cual eclipse tenebroso, fatal, invade las fases de la justicia y el Derecho.

No existe mayor ofensa hacia Dios, que los crímenes contra los mismos hermanos de patria, perpetrados con todo lujo de sadismo. El sufrimiento que causa la injusticia sobre un pueblo, también promueve el castigo de Dios.

No dirimiréis sobre vuestras vidas, porque Dios detiene los conflictos creados por el hombre; pero ello es así, para que se respeten las vidas de los pueblos, honrándolos como lo merecen.

Sobre nuestro suelo sagrado no echará su pestilencia extranjero alguno, que sólo piensa y siente hacia el poder material: esos extranjeros con mente extraviada y que la derrota los precipita, que asimismo desconocen la idiosincracia de nuestro pueblo, enmarcada en el honor y el valor.

En nuestro país y en los países afines de Centro América, encontrarán su tumba los extranjeros, hijos de la soberbia.

En esta época de la política y la estrategia moderna, a los pueblos no se les abandona, dejándolos como en un llano, inertes, sin protección. Un pueblo noble, como lo es el salvadoreño, merece todas las protecciones posibles.

José Antonio Ponce, San Salvador

Algo sobre la profesión de las ventas

— I —

Por Eduardo Morales Núñez

Hace algún tiempo y tras haber recibido breves cursos de ventas, tuvimos la oportunidad de laborar en esa importante rama del comercio ciudadano, siendo entonces que conocimos los diferentes matices que conforman la profesión de las ventas y los cuales redundan en una faena agradable y atrayente pero que también exige una buena dosis de esfuerzo y sacrificio.

Muchos son los autores, entre ellos George E. Robinson, J. S. Knox y J. W. Mork, que han externado opiniones acerca del "arte de vender" y todas sus definiciones coinciden y se resumen en que "vender es solucionar los problemas del comprador y en beneficio de éste, del vendedor y del productor". Es evidente que en el amplio campo de las ventas, existen muchos vendedores que son simplemente "recogedores de pedidos", dado que su innata aptitud no les permite superar su estrecho campo de acción, pero asimismo nos encontramos con una admirable y sorprendente mayoría de vendedores que si son verdaderos profesionales de las ventas, ya que a cada paso y frente a cada comprador tienen el cuidado de echar mano a más de alguna de las "reglas del buen vendedor", las que aplicadas con la debida diligencia les conducen indefectiblemente al verdadero éxito.

Se dice que el arte de vender, es tan antiguo que casi se remonta a la edad de las cavernas, puesto que los cavernícolas trocaban o "vendían" la piel de un tigre por un martillo de piedra o por la hermosa hija de un vecino. Se dice además, que desde que nacemos y en el transcurso de la vida cotidiana todos "vendemos" algo y se

La ley no debe estar nunca en contradicción con la costumbre, pues si la costumbre es buena, la ley carece de valor.

Voltaire

Rubén Darío y Unamuno

— III —

Por Luis Villasante

Las dos últimas cartas de este epistolario, corresponden al año de 1909, en que Unamuno le envía a Darío un poema a raíz de la enfermedad del poeta costarricense — Aquiles Echeverría —. "Esto es lo último que me ha salido — agrega —, y se lo envío al acabar de leer su artículo sobre el poeta de Costa Rica".

"Bellos y tristes sus versos... — le dice al contestarle—. Hace algunos días envié a La Nación un trabajo, "Unamuno, poeta", que le leí a Manuel Machado, y a quien le gustó mucho. Yo también deseo vivamente que hablemos".

Este diálogo se interrumpió con la muerte de Rubén, y aquel don Miguel una tarde le presentaron como un ser raro, "genial que no usa corbata", le dedico un escrito que es una confesión y un reproche intimo.

"Sea, pues, justo y bueno". Esto me decía Rubén cuando yo me embobaba arrogante en la capa de desdén de mi silencio aislamiento, de mi aislado silencio... ¡No, no fui justo ni bueno con Rubén; no lo fui! No lo he sido acaso con

otros. Y él, Rubén era justo y bueno... Era benévolo por grandeza de alma, como lo fue antaño Cervantes. ¿Sabía que él se afirmaba más a afirmado a los otros? No, ni esa astucia de fino egoísmo había en su benevolencia. Era justo, esto es, comprensivo y tolerante, porque era bueno.

Y era humilde, cordialmente humilde. Con la grande humildad que, a las veces, se disfraza de soberbia...

Sí, buen Rubén, óptimo poeta y mejor hombre; este tu hurraño y hermético amigo, que debe ser justo y bueno contigo y con los demás, te debía palabras no de benevolencia, de admiración y de fervorosa alabanza, por tus esfuerzos de cultura. Y si Dios me da salud, tiempo y ánimo, he de decir de tu obra lo que... no dije cuando podías oírlo. ¿Lo oirás ahora? Quisiera creer que sí.

Cerramos estas líneas con un texto de García Lorca, que refleja la inquietud del magisterio rubeniano: "...Como poeta español, enseñé en España a los viejos maestros y a los niños,

Pasa a la página 17

En el día universal del niño

"La niñez, esencia del hombre"

Por Napoleón Vallente Castillo

Los pueblos que dedican especial atención a la niñez, son los únicos que tienen derecho a reclamar un "hombre nuevo", para la nueva sociedad.

Decimos lo anterior, porque en nuestro medio se le ha dado poca importancia a la atención de la niñez y con esa actitud, se ha retrasado el surgimiento de un "Hombre nuevo", que reestructure la sociedad que tenemos y que forme una nueva sociedad tan deseada, sociedad en la cual todos participamos en la toma de decisiones y en la formación de una nueva Patria; pero que también disfrutamos de todos los beneficios que esa nueva sociedad nos ofrezca.

La nueva sociedad por la cual luchará el "nuevo hombre", no es la sociedad en donde al que no piense como nosotros, hay que marginarlo, no, en esa nueva sociedad, tiene que existir el respeto a las ideas ajenas y no sólo a la propiedad privada, como generalmente se acostumbra a decir.

En esa nueva sociedad, tiene que

existir la comprensión y el amor entre todos los habitantes del país, nadie tiene que sentirse más o menos que otro, todos tenemos que ser hermanos y en tal condición tenemos que tratarnos en nuestras actividades.

El egoísmo, piedra angular del atraso de los pueblos, tiene que ser destruido en forma total y en vez de pensar en el "Yo", tenemos que pensar en el "Nosotros".

Cuando la palabra "Nosotros" cobre la dimensión solidaria y sentimental que encierra, podemos decir, que el niño de ayer es el "Hombre nuevo", que forjamos desde sus días de infancia. Ese "hombre nuevo", tenemos que empezar a forjarlo ya, porque entre más tiempo distraigamos en la formación de ese "Nuevo Hombre", más niños se incorporarán a la población de seres inconformes, renegados sociales, hombres frustrados y enemigos acérrimos de la sociedad en que viven.

Si queremos evitar esa penosa y

Pasa a la página 17

Mensaje

Por Rigo

en el día del Niño



nuestra esperanza...

Pasa a la página 9